

## ECONOMÍA Y TRABAJO

# La OMC prevé un frenazo del comercio global

El organismo culpa a las subidas de tipos y la desaceleración que sufre China

LL. P., Madrid  
Las subidas de tipos de interés golpean ya con fuerza la economía global. La Organización Mundial del Comercio (OMC) ha rebajado de forma drástica su previsión de crecimiento del comercio mundial del 1,7% al 0,8%. Esa tasa está muy por debajo del 3% registrado el año pasado. El organismo con sede en Ginebra atribuye esa caída a varios factores, pero destaca entre ellos que las subidas de los tipos de interés se están dejando notar de forma notable en el sector manufacturero de Estados Unidos y la Unión Europea, a la vez que la inflación sigue incrustada en las principales economías y las esperanzas de una fuerte recuperación en China se están desvaneciendo por las tensiones en los mercados inmobiliarios. Para el año que viene, la institución pronostica un avance de los intercambios del 3,3%.

La OMC lleva meses advirtiendo sobre el frenazo en el comercio global, pero sus cálculos apuntan a un deterioro cada vez más fuerte. A pesar de que las principales economías —con excepciones como Alemania— han ido sorteando la recesión, el comercio global se ha resentido por la fuerte ralentización ya en el primer semestre del año.

Y ese retroceso ha sido muy amplio, afectando a un gran número de países y de bienes, desde productos manufactureros hasta textiles. “La desaceleración del comercio prevista para 2023 es preocupante, ya que tiene efectos desfavorables para el nivel de vida de la población de todo el mundo”, afirmó la directora general de la OMC, Ngozi Okonjo-Iweala.

El comercio mundial empezó ya a ralentizarse a finales del año pasado. Sin embargo, en el primer semestre del año, las exportaciones registraron un rápido incremento en Norteamérica (+5,4%), seguida de Sudamérica (+1,4%), África (+0,9%) y Europa (+0,5%). En cambio, retrocedieron en Asia (-2,3%) y la región de Rusia y Asia Central (-3,5%). Para este segundo semestre, no obstante, la OMC prevé que las ventas exteriores se recuperen y las de Europa caigan en territorio negativo.

En el mismo periodo, las importaciones crecieron sobre todo en Rusia y Asia Central (33,7%) y Oriente Medio (12,2%). En cambio, retrocedieron en Europa, Asia y América del Norte. De nuevo, el organismo prevé que las compras exteriores se mantengan débiles en el Viejo Continente.

La OMC detecta un cúmulo de factores que explican ese retroceso. Entre otros, están la elevada inflación y la batalla de los bancos centrales mediante subidas de tipos, que se prevé que se mantengan en niveles elevados durante un largo periodo de tiempo.

Pero hay más: el mediocre crecimiento de China, la apreciación del dólar o cuestiones geopolíticas como la guerra en Ucrania o las tensiones entre Washington o Pekín. Y aún se aporta otro ingrediente: la creciente tendencia a la fragmentación del comercio mundial en bloques. Ahí la OMC es prudente: según el informe publicado ayer, el organismo no ve una tendencia de fondo de una “amplia desglobalización”, pero sí “signos” de un repliegue de bloques por motivos geopolíticos.



Kristalina Georgieva, ayer durante una entrevista en Abidjan, Costa de Marfil. / SIA KAMBOU (AFP)

## El FMI advierte de unas perspectivas globales de crecimiento “anémicas”

Georgieva alerta de que la recuperación está siendo “lenta y desigual”

LLUIS PELLICER, Madrid  
La economía global ha resistido los golpes asestados por la pandemia y la covid. Incluso puede soñar con que las abruptas subidas de tipos puedan saldarse en un “aterrizaje suave”. Sin embargo, el Fondo Monetario Internacional (FMI) advierte de las “actuales perspectivas anémicas de crecimiento mundial. En vísperas de las reuniones anuales del FMI y el Banco Mundial, la directora gerente del organismo, Kristalina Georgieva estimó ayer en un discurso en Abiyán (Costa de Marfil) que los últimos golpes han restado 3,7 billones de dólares (3,5 millones de euros) al crecimiento mundial desde 2020. Y avisó que la recuperación, que sigue en marcha, está siendo “lenta y desigual”. “Las desigualdades dentro y entre países se han incrementado y estamos afrontando una crisis climática existencial”, dijo.

La semana que viene el FMI plasmará en sus reuniones, este año en Marrakech, todas las preocupaciones sobre la situación económica global. No obstante, Georgieva adelantó ayer algunos mensajes. El principal, que el mundo todavía está en una fase de recuperación que cada vez se ralentiza más. Después del rebote que siguió al batacazo de la covid, la actividad ha vuelto a la atonía que viene padeciendo desde la crisis de 2008. “El crecimiento ha estado en una senda decreciente durante la última década”, dijo.

El mundo, según Georgieva, se ha vuelto propenso a sufrir *shocks*. Y estos no afectan a todos por igual: EE UU exhibe fortaleza, India está en un buen momento, pero la mayoría de las economías avanzadas están desacelerándose y lidiando con un “crecimiento anémico” y China está por debajo de todas las expectativas. Ade-

más, la “fragmentación económica” amenaza con minar las perspectivas de crecimiento.

En buena medida, el débil crecimiento se debe a la política de los bancos centrales, que llevan un año y medio subiendo los tipos y vendiendo deuda en los mercados. Sin embargo, para Georgieva, “luchar contra la inflación es la prioridad número uno”. “Gracias a las acciones decisivas de los bancos centrales y las políticas fiscales responsables, la inflación está reduciéndose en muchos países, pero es probable que siga por encima del objetivo, en algunos países hasta 2025”, dijo. Georgieva alertó a los banqueros centrales de “una relajación prematura” de sus políticas dado “el riesgo de que resurja la inflación”. Georgieva se unió a las voces que reclaman que los tipos se mantengan en un territorio restrictivo durante más tiempo.

## OPINIÓN / JAVIER ELORZA

## España reduce su convergencia con Europa

España tenía en el 2022 el 85% de la renta media comunitaria medida en paridad de poder de compra (PPC), según las cifras de Eurostat. Esta cifra representa un desastre, porque en el 2007, un año antes de la crisis financiera de Lehman Brothers tuvimos el 103%, lo que significaba que hemos perdido 18 puntos de renta per cápita sobre la media comunitaria en estos últimos 15 años. En otras palabras, hemos dejado de converger con Europa y nos estamos alejando de la media comunitaria a gran velocidad. Es verdad que esos años fueron muy difíciles (crisis financiera del 2008 muy prolongada, covid...), pero todos los países europeos las sufrieron al igual que nosotros. Nos ha superado en estos últimos años, Malta (en el 2014), Re-

publica Checa (2018), Chipre (2019), Eslovaquia (2020), Lituania (2020) y Estonia (2021). El Banco de España en su último informe anual se refirió también a este alejamiento de Europa.

Esta evolución muy negativa fue especialmente chocante porque de 1986, año de nuestra adhesión a las Comunidades Europeas (CE), hasta el 2007 incluido, pasamos del 73% al 103% sobre la renta media comunitaria, medida en paridad de poder de compra, según Eurostat. Ganamos 30 puntos en Europa en uno de los mejores periodos de la economía de España.

Ese guarismo del 85% tiene una inmediata consecuencia, volvemos a ser país elegible para el Fondo de Cohesión, al ser un país “con menos del 90% de la renta media

comunitaria” (Tratado de Funcionamiento de la UE y su protocolo número 28).

En la actualidad el Consejo, que España preside, está analizando una propuesta de la Comisión presentada en junio pasado para revisar el Marco Financiero Plurianual del 2021-2027. En dicha propuesta la Comisión se le ha “olvidado” incluir una partida para dar a España acceso al Fondo de Cohesión. La cifra que nos tendría que adjudicar no sería nada baladí porque toda la población española es elegible para fijar nuestra cuota de reparto en ese fondo. Para los cuatro años que quedan —2024, 2025, 2026, y 2027— serían varios miles de millones.

¿Qué está haciendo el Gobierno que no solicita que se incorpore a esa revisión una

partida para financiar nuestro acceso al Fondo de Cohesión? ¿Significa que España estaría renunciando a aplicar el tratado y su protocolo 28, que lo permitiría? Y no cabe decir que ya fueron generosos con España en el Next Generation, porque los datos del año 2020 no existían en aquel momento ni fueron considerados para aprobar el Marco Financiero Plurianual (2021-2027) mencionado. Además, son dos cuestiones diferentes y separadas: una, el estímulo para hacer frente a la pandemia que se aprobó para todos los Estados según su situación, y la otra recibir lo que nos corresponde por la aplicación del tratado en virtud de su política de cohesión económica y social.

El Consejo debe decidir antes del final de año, y por unanimidad (artículo 312 del tratado). Es un tema económica y políticamente crucial y urgente para España, y una obligación legal para la UE.

Javier Elorza fue embajador de España ante la UE (1994-2000)